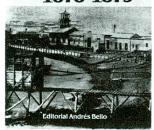


PRESENTACION*

LA COMPAÑIA SALITRERA Y LA OCUPACION DE ANTOFAGASTA, 1878-1879 Manuel Ravest Mora, Edit. Andrés Bello, Santiago, 1983, 205 pp.

Manuel Ravest Mora
La Compañía
Salitrera
y la Ocupación
de Antofagasta
1878-1879



Este interesante libro de recopilación y comentarios nos presenta una vívida imagen de los prolegómenos de la Guerra del Pacífico.

A través de sus páginas captamos con gran verismo la enmarañada trama de situaciones e intereses que a nivel empresas, primero, y a nivel gobiernos, después, fue conformando la escalada de traspasos, fusiones y enfrentamientos, entre aquéllas, y de alianzas y distanciamientos, entre éstos

Al situarse al interior del manejo empresarial de una compañía cuyas actividades estaban en el vórtice de los acontecimientos que condujeron al conflicto – pues su correspondencia interna constituye el hilo condustor del seguimiento histórico – pos imponemos casi día a día de los puntos de vieta.

conductor del seguimiento histórico – nos imponemos casi día a día de los puntos de vista, bastante diferentes, del administrador en el terreno mismo de los hechos (Antofagasta), de los gerentes, ya más distantes (Valparaíso), e incluso de otros participantes indirectos, aún más lejanos (Lima y Londres).

^{*} Corta reseña de obras disponibles en el mercado nacional de libros, cuyos temas rondan o caen en el campo de las preferencias de nuestros lectores.

El autor nos acompaña por esta difícil ruta con una nutrida y fundamentada orientación que va develando progresivamente las reales situaciones, proveyendo una perspectiva global que hace calzar todas las piezas del mosaico con una exactitud verdaderamente magistral.

El agrado que representa su lectura surge de la original presentación del libro, que trastroca el orden tradicional de los textos de este carácter, en que los documentos son las notas y el autor redacta el texto. Aquí, en cambio, el texto está constituido por la correspondencia intercambiada entre los personajes más directamente insertos en la trama de los acontecimientos, y las notas son los aportes del autor, que describe las circunstancias que rodean los acaecimientos.

Es así como en su lectura se alternan, con notable contrapunto, el vehemente estilo del fogoso administrador, la sibilina redacción de los distintos gerentes, y las serenas, objetivas y categóricas notas del autor, que recrean el verdadero entorno del largo proceso, que los mismos protagonistas no podrán conocer en toda su amplitud.

Por si todo lo anterior fuera poco, el libro nos regala con una verdad histórica realmente significativa que da claridad a las exactas motivaciones para la presencia de fuerzas de ocupación chilenas en Antofagasta, el día 14 de febrero de 1879. Queda evidente que ellas no fueron de mero respaldo a un interés comercial específico, con miras a impedir la subasta, sino que tenían un fundamento mucho más profundo; dicho móvil era restablecer la autoridad chilena en esos territorios, por considerar violado el Tratado de 1874, al decretar el gobierno boliviano, en vez de la anulación pedida por Chile de la ley impositiva contraria a lo pactado, la rescisión de su contrato con la compañía chilena, que había reclamado del cobro de tal impuesto improcedente.

Consideramos que este libro es un extraordinario aporte al conocimiento de circunstancias especialmente complejas y de singular importancia para aquilatar la trascendencia de una decisión que, ahora queda claro, coincide con la permanente trayectoria nacional de respetar y hacer respetar, por todos los medios a su alcance, las normas de convivencia internacional debidamente pactadas.

Tiene, además, el mérito de ser una presentación histórica gratamente novedosa, cuya lectura atrae hasta el final por esa secuencia tan dinámica que, así como destaca momentos de euforia y optimismo, también narra situaciones sombrías y de gran tensión, por demás dramáticas.

Todo ello es debidamente apreciado por el afortunado lector, que realmente disfruta de tan versadas cuanto elocuentes páginas.